

# Las Glosas Emilianenses y la lengua vasca

ALFONSO IRIGOYEN

1. Las dos glosas en lengua vasca que se registran junto a las escritas en romance en las célebres Glosas Emilianenses fueron estudiadas por R. Menéndez Pidal en su obra *Orígenes del español*, §97.2, pp. 466-467<sup>1</sup>, quien las leyó, a mi juicio correctamente, como *jzioqui dugu y guec ajutu ezdugu*, p. 5, si bien Hortensia Viñes en *FLV*, 49 (1978), pp. 41-52,<sup>2</sup>, sólo acepta la lectura de la segunda, proponiendo para la primera, *gioqu dugu*, que a su juicio debe leerse en lengua vasca como *txoku dugu*, por considerar que *gi* “representa un fonema [tʃ]”. No toma en consideración la primera *i* porque “el trazo vertical que figura a la izquierda de la palabra” estima “que no es una grafía sino una llamada para introducir palabras por primera vez en el texto con un código lingüístico diferente del latín o del romance”, lo que en mi opinión es una afirmación absolutamente gratuita, pues evidentemente se trata de una *l longa* como una catedral, normal y corriente en letra visigótica, como puede verse en la fotografía que adjunta en su trabajo. Por otra parte, la lectura de la parte final no es en ningún caso *-qu*, pues se trata de una *-q* con el característico trazo de la abreviatura de *-qui*, la cual también aparece, con toda nitidez, en el Becerro gótico de Valpuesta escrito en latín, para cuya transcripción Barrau-Dihigo no tuvo absolutamente ningún problema, y se puede afirmar rotundamente que sí lo habría tenido si hubiera optado por leerlo como *(-)qu(-)* en *aliquis* en *quis* o en *qui*<sup>3</sup>. No estando de acuerdo con su lectura obviamente tampoco podemos aceptar su traducción.

2. Además el “carácter pasivo de la conjugación vasca” a que hace referencia, de cuya cuestión se habló tanto en otro tiempo, pues fue sostenido por Hugo Schuchardt, llegando más tarde hasta R. Lafon, es un planteamiento meramente teórico, ya abandonado, que no afecta a la traducción, y así, por ejemplo, *ekarri dut* se identifica normalmente con ‘lo he traído’ y no con ‘ha sido traído por mí’, y *nabi dut* con lo ‘lo deseo’, es decir, ‘tengo deseo’,

1. R. Menéndez Pidal, *Orígenes del español*, sexta edición, Madrid 1968.

2. Hortensia Viñes, “Primer testimonio escrito del vascuence navarro: El manuscrito Emilianense”, *FLV*, 49 (1987), pp. 41-52.

3. L. Barrau-Dihigo, “Chartes de l’église de Valpuesta du IXe. au XIe. siècle”, *Revue Hispanique*, VII (1900), pp. 274-390.

Cfr., por ejemplo, el doc. III del año 844 en el que aparece *quis* y *aliquis* con abreviatura, y *aliquis* y *qui* sin ella, fº 50 r. y v., o el doc. XVII del 939 en donde se registran *aliquis* y *qui* con abreviatura, fº 9 r. del cartulario manuscrito original conservado en el Archivo histórico nacional, cfr. números 1166B y 1167B.

y no con ‘el deseo es tenido por mí’, y, naturalmente, *txoko dugu*, aunque estuviera bien leído, en ningún caso puede ser ‘hemos sido cobijados, resguardados, hemos sido salvados, estamos a salvo, hemos sido puestos a cobijo, estamos salvados’, sino ‘tenemos *txoku*’, cuya segunda palabra más adelante la relaciona con *txoko*, que es, evidentemente, un diminutivo de *zoko*, ‘rincón’. Debe ponerse de manifiesto, por otra parte, que ya en los comienzos de la literatura vasca en el norte de los Pirineos aparece en los escritores vascos una voz pasiva calcada de la románica y perfectamente diferenciada del tipo de formas que se acaban de señalar, de lo cual trato en mi *En torno a la evolución y desarrollo del sistema verbal vasco*, §15 y ss.<sup>4</sup>

3. Pero aun para la segunda glosa advierte que la lectura de la última parte debe hacerse como *eg dugu* y que ‘la *g* que alterna gráficamente con la *z* en otros textos medievales de la región pensamos —dice literalmente— que representa aquí a un fonema [ts]’, lo que no está de acuerdo con lo que afirma más abajo cuando escribe que en grafía actual sería *guec ajutu ez dugu*, pues en lengua vasca la *z* representa fonéticamente a [ʃ], es decir, a una sibilante fricativa dorsoalveolar. Con toda evidencia se trata de una *z* visigótica, la cual, a falta de otra grafía para el sonido vasco, fue empleada eventualmente como la más apropiada para el caso. La traducción que nos da es ‘nosotros no hemos sido ayudados, o no hemos recibido ayuda’, que en el contexto definitivo recoge como ‘nosotros no habremos sido ayudados’, considerando que está en relación complementaria con la glosa romance *nos non kai-gamus*, que lo interpreta, a mi juicio forzadamente, como ‘nosotros caeremos’.

4. En mi opinión, y no fui el primero en sostenerlo, el grupo verbal *ajutu ez dugu* constituye un presente. Pero analicemos esta cuestión teniendo en cuenta opiniones que sobre el particular han sido expuestas hasta ahora en otros lugares, incluidas las mías.

En primer lugar Menéndez Pidal en *Orig.*, §97.2, p. 466-467, estudia las dos glosas, ‘ambas difícilísimas de interpretar’, según su expresión, fechándolas para mediados del siglo X, que últimamente F. Rico, *Primera cuarentena y tratado general de literatura*, Barcelona 1982, p.17 y ss., retrasa a principios del siglo XI. Supone que *guec ajutu ez dugu* ha de interpretarse como *guec [c]ayutu ez dugu*, teniendo ‘en cuenta la defectuosa separación de palabras en las glosas romances y la frecuente simplificación de dos consonantes iguales, inicial y final (*ansiosusegamus* 39 = *ansiosus segamus*). Partiendo de este supuesto piensa que \**cayutu* es un ‘verbo hermano del participio romance \**cayudo* (*cadutu*, §72.3, cat. *caigut*), hoy desconocido en vasco’, y que acompañado del verbo transitivo en forma negativa *ez dugu*, puede traducirse por ‘nosotros no nos arrojamos’, añadiendo ‘‘(caer hecho transit.)’’. Señala en nota la opinión de don Carmelo de Echegaray, consultado por él, que ‘partiendo de la lección *queo* y de la atribución de la glosa a la 44 (non conueniet a nobis)’ ‘traducía (4 abril 1916) \**gueoc ajutu ez dugu* por ‘nosotros no lo hemos adaptado a nuestra conveniencia’, teniendo en cuenta el vizcaíno *ajutu* ‘ajustado, acomodado’’. El propio Menéndez Pidal dice en nota de la p. 5 que ‘esta glosa va en el manuscrito antes de *nos nonk.*, pero acaso

4. Alfonso Irigoyen, *En torno a la evolución y desarrollo del sistema verbal vasco*, Bilbao 1985.

con igual llamada (muy borrosa) que *non conu.*, correspondiente al *Non nobis* del texto”, aunque por el orden de las glosas se inclina por no considerarla relacionada.

5. En 1933 aparecieron en *Gure Herria* dos artículos. Uno de Julio de Urquijo, “Les vieux textes basques”, XIII (1933)<sup>5</sup> pp. 11-13, quien pone reparos a la traducción de ‘nosotros no nos arrojamos’ dada por Pidal a la lectura propuesta. “D’abord, —dice—, *cadutu* est un participe passé: il ne peut donc pas exprimer une idée de présent. *Cadutu ez dugu* (ou si l’on veut, *ez dugu cadutu*) pourrait vouloir dire à la rigueur, ‘nous n’avons pas lancé’; mais jamais ‘nous ne lançons pas’; et beaucoup moins ‘nous ne nous lançons pas’; car *dugu* (\**dadugu*) ne peut signifier que ‘nous l’avons’ ou, pour ceux qui admettons la passivité de la conjugaison basque, ‘il est eu par nous’”. Y, por otra parte, “un basque parlant ce dialecte [biscayen] serait donc tenté de traduire ‘gueuc ajutu ez dugu’ par ‘nous n’avons pas ajusté, mais à cette interprétation paraissent s’opposer le texte latin du document”.

El otro es de Pierre Lafitte, “Autour d’une glose basque du Xme. siècle”, XIII (1933)<sup>6</sup>, pp. 185-186, cuyo autor señala que le ha comunicado al Sr. Urquijo lo siguiente, habiendo sabido que el Sr. Gavel pensaba igual: “les lois de la grammaire et de la phonétique courantes nous pousseraient à expliquer *ajutu* par le latin *adjutum* et à voir dans la formule un verbe transitif au passé que nous traduirions par ‘nous ne l’avons pas aidé’”, “il faut pourtant l’avouer, cette traduction s’adapte mal avec le contexte”. En cuanto a la traducción literal de \**cajutu ez dugu* por ‘nous n’avons pas tombé’, que también el Sr. Albert Léon acepta, piensa que “à la rigueur,..., M. Menéndez Pidal pourrait défendre son présent, en supposant que des faits comme *heldu da, johan da*, il vient, il s’en va,—véase §7 del presente trabajo—, sont des vestiges d’un état de choses, où le participe ne marquait pas nécessairement le passé”. Por otra parte, “quant à ‘nous n’avons pas tombé’, M. Albert Léon n’a aucune difficulté à le traduire en bon français par ‘nous ne sommes pas tombés’. Il semble bien que l’ancienne langue n’était pas trop sévère dans sa façon de traiter les verbes transitifs et intransitifs”, y señala ejemplos de verbos que “se conjuguent comme s’ils étaient transitifs, ex.: *irauteñ du*, il dure, alors que l’on attendrait *irauteñ da*”, etc. “Il ne semble donc invraisemblable de traduire *ez dugu \*cajutu* par ‘nous ne sommes pas tombés’. Reste à savoir si la restitution \**cajutu* est aussi vraie qu’elle est ingénueuse et pourquoi on aurait traduit par un passé le présent espagnol *nonkaigamus*”.

6. Más tarde el P. Policarpo de Iráizoz, “Las palabras vascas en las Glosas Emilianenses”, *BRASAP*, VII (1951)<sup>7</sup>, pp. 525-526, considera que J. de Urquijo y P. Lafitte no logran aclarar la glosa, debido, a su parecer, a que se parte de un falso supuesto, dándose por seguro que corresponde a las palabras latinas *ne...praecipitemur*, romance *nos nonkaigamus*, sin que quede rastro en la lengua del supuesto \**cajutu*. “No se ha explicado,—dice—, por-

5. Julio de Urquijo, “Les vieux textes basques”, *Gure Herria*, XIII (1933), pp. 11-13.

6. Pierre Lafitte. “Autour d’une glose basque du Xme. siècle”, *Gure Herria*, XIII (1933), pp. 185-186.

7. P. Policarpo de Iráizoz O.P.M. Cap., “Las palabras vascas en las Glosas Emilianenses”. *BRSVAP*, VII (1951), pp. 525-526.

qué... se conjuga con el auxiliar *dut* y no con *naiz*, como sus sinónimos *erori* y *bota* (*bota naiz* se dice corrientemente en varias zonas de Navarra por ‘me he caído’). No se explica porqué ese verbo está en indicativo (*dugu*) y no en subjuntivo (*dezagun*) ni porqué está en pasado y no en presente, como están los correspondientes verbos latino y romance”, argumentos todos ellos nada desdeñables. Y da su opinión escribiendo lo siguiente: “Y sin embargo, a mi parecer, la solución es muy sencilla; basta con admitir que dicha glosa 42: *Guec ajutu ez dugu* no corresponde al latín *ne...praecipitemur* (rom. *nos non-kaigamus*), sino a otra frase que viene un poco más adelante: *Non nobis sufficit*, romance (gl. 44) *non conuienet a nobis*”, “frase igual a otras como *guk maite o laztan ez dugu* = no lo tenemos amado (no lo amamos), *atsegain ez dugu* = no lo tenemos agradable (no nos agrada)”, etc., para lo que toma como base el “adjetivo *aiutu* que todavía existe en Vizcaya”, el cual no formaría un pretérito perfecto. Por otra parte, en relación con “la forma de pronombre *guec*” dice: “¿será una errata en lugar de *geuk*?”. Y “en cuanto a la forma verbal *dugu* en un texto vizcaíno, no ofrece dificultad, pues aun hoy en alguna zona de dicho dialecto se usa esa forma en vez de la común *dogu*”.

7. Luis Michelena trata de esta cuestión en *Textos arcaicos vascos*, Madrid 1964<sup>8</sup>, 2.2.5, p. 41 y ss. Acepta globalmente las razones del P. Iráizoz, recordando, por otra parte, en la conjugación perifrástica de perfecto alguna importante excepción como *(h)eldu da*, ‘viene’, según señalara Lafitte, si bien no hace alusión a *johan da*, —véase §5 del presente trabajo—, que, a mi juicio, se trataría más bien de *joaki da*, ‘va’, de uso en Vera de Bisasoa, Navarra, cfr. también lo que recogí de una estrofa cantada en Durango, Vizcaya, por el bersolari labortano Xanpun: *lagun hobenak / gaki zaizkigu*, ‘los mejores amigos se nos van’, donde *gaki* está por *joaki*, su variante, cuyo grupo verbal, en cualquier caso, responde a una evolución local más o menos extendida en lugar de la flexión sintética *doa*, igualmente ‘va’, vigente en otras áreas. Hace notar, además, que “las variantes *dut* ‘lo he’, etc., han sido registradas en nuestro tiempo por Azkue en el vizcaíno de Cigoitia (Alava)”, y que “en el vocabulario de Landucci (1562), compuesto en Alava o por lo menos en una región occidental, se lee *vayquetan dut* ‘empeño’ (‘empeño’, sustantivo, mal entendido como ‘(yo) empeño’) y *jaquingo duçu*, ‘conviene a saber’”, por lo que “el autor de las glosas,..., tanto pudo ser, por cuanto ahora sabemos, alavés o riojano como navarro”, aludiendo a la propuesta de Menéndez Pidal, *op. cit.*, §97.2, p. 467, de que “el glosador de San Millán parece... un navarro”. Hace recordar, por otra parte, que “en vizc. de Cigoitia, según Azkue, existe *guek* en el caso activo”, añadiendo “que puede muy bien ser el resultado de una disimilación contraria a la que se observa en el vizc. *geuk* ‘(por) nosotros mismos’, a partir de *guhaark*, etc., cfr. *FHV*, p. 92 s.”, de lo cual muestro mi discrepancia en 1974 en el discurso que se menciona después, véase §13 del presente trabajo.

En el primer tomo de *Orotariko euskal hiztegia*, de reciente aparición, Bilbao 1987<sup>9</sup>, voz <*ajutu*>, se ratifica en lo anterior, añadiendo que “compa-

8. Luis Michelena, *Textos arcaicos vascos*, Madrid 1964.

Luis Michelena, *Fonética Histórica vasca*, San Sebastián 1961. Segunda edición: San Sebastián 1977.

9. Luis Michelena, *Diccionario General Vasco*, I, A-Ama, Bilbao 1987.

tarlo directamente con V *aiutu* (supra), choca con la dificultad de que ésta parece ser una variante reciente de *adio-*, *adiu-* + *-tu*”.

8. En mi discurso de entrada en la Academia de la Lengua Vasca celebrado en San Millán de la Cogolla el 15 de junio de 1974, *Euskera*, XX (1975)<sup>10</sup>, p. 167, digo:

“Bigarren fraseari dagozkionetan badirudi askozaz ere emankorragoa dela Karmelo Etxegarai-k-proposatu zuena oinarritzat harturik jarraitu den bidea. Baina, jakina, *aiutu ez dugu* orainaldiko berbo multzoa, sustantibo eta flexio sintetiko batez osatua, *nahi dugu* egiten den gisara, izango litzateke eta ez iraganekoa. Horrela ‘non nobis sufficit [non conuenet a nobis]’ datorren lekuuan egoki sartuko litzateke. Gainera, *guec* irakurri beharko litzateke eta ez \**gueoc*, berak *nahi zuen bezala*”. “Bizkaiko *aiutu* formak agian baditu Etxepare eta Leizarragaren baitan ahaideak. Berez, badirudi latinetik datorren hitza besterik ez dela. Etxepare-k ‘Amorosen gaztiguya’ titulua duen sortaren aurreko bertsoetan dio<sup>11</sup>: *Ordu harten hel çaquicat othoy ama eztia / Ararteco leyal eta neure ayutaria. Aiutari, aiutatu, eta aiutaçale* Leiçarraga-k ere erabiltzen ditu. Latinezko *adiutatu(m)* partizipioan dute jatorria formok, gaztelaniaz *ayudado*. *Aiutu*, beraz, ez da besterik *aiutatu* partizipioaren deribazio regresíboa baino, *espero, esperatu* formarena den bezala, edo *izkribu, izkribatu-reна*, edo *dei, deitu-reна*, edo *adi, aditu-reна*, edo *asmo, asmatu-reна*, edo *akabu, akabatu-reна*, edo *libro, libratu-reна*, edo *gorde, gordatu-reна*, edo *prediku, predikatu-reна*, eta abar eta abar. Horrela *espero izan, espero dut* egiten den bezala *aiutu izan* —edo behar bada *aiutu\*eukhan* edo \**edun— aiutu dugu* egingo zen. Egia esateko, latin klasikoan, *adiutus, -a, -um* zen partizipioa, baina gugana heldu dena, ordea, *aiutatu* da, zentzu berbera duela, eta gaztelaniara *ayudado*”.

Traducido al castellano: “En lo que se refiere a la segunda frase parece que es mucho más productivo el camino que se ha seguido tomando como base la propuesta de Carmelo Echegaray. Pero, naturalmente, *aiutu ez dugu*, compuesto de elemento nominal y flexión verbal sintética, a la manera de *nahi dugu* ‘lo deseamos’, constituiría un grupo verbal de presente, y no de pasado. Así encajaría perfectamente en el lugar de ‘non nobis sufficit [non conuenet a nobis]’. Además habría que leer *guec* y no \**gueoc*, como quería”. “La forma vizcaina *aiutu* tiene seguramente correspondencias en Dechepare y Leiçarraga. Según todas las probabilidades es una palabra de origen latino. Dechepare en las estrofas anteriores a las que llevan el título de ‘Amorosen gaztiguya’ dice<sup>11</sup>: *Ordu harten hel çaquicat othoy ama eztia / Ararteco leyal eta neure ayutaria*, ‘en tal momento ven a mí, te lo ruego, dulce madre, leal mediadora y auxilio mío (lit. mi ayudadora)’. También Leiçarraga emplea *aiutari*, además de *aiutatu* y *aiutaçale*. Dichas formas tienen su origen en el participio del latín *adiutatu(m)*, en castellano *ayudado*. Así *aiutu* no es más que una forma surgida por derivación regresiva, de igual manera que, *espero* procede de *esperatu*, o *izkribu* de *izkribatu*, o *dei* de *deitu*, o *adi* de *aditu*, o *asmo* de *asmatu*, o *akabu* de *akabatu*, o *libro* de *libratu*, o *gorde* de

10. Alfonso Irigoyen, “Done Miliaga Kukullakoa eta euskara”, *Euskera*, XX (1975), pp. 161-186.

11. *Linguae Vasconum primitiae per Dominum Bernardum Dechepare Rectorem sancti michaelis veteris*, Bordelen 1545. Ed. facsímil, RIEV, 24 (1933), pp. 523-578.

*gordatu*, o *prediku* de *predikatu*, etc., etc. Y de la misma forma que *espero izan* ‘esperar (en el sentido de esperanza igual que en francés)’, se conjuga como *espero dut*, ‘espero’, *aiutu izan* —o posiblemente *aiutu \*eukhan* o *\*edun* a la sazón— se conjugaría como *aiutu dut*, ‘tengo apoyo, tengo provecho, tengo conveniencia, me conviene’. Ciertamente en latín clásico la forma de participio era *adiutus*, -a, -um, pero lo que ha llegado hasta nosotros es *aiutatu*, del mismo sentido, procedente del frecuentativo, y al castellano *ayudado*’.

9. *Aiutu*, ‘ayuda’, —en Lejarraga *aiuta*—, se documenta en el dialecto suletino, y así lo registré más tarde en ‘*Haur ola zirola*, elementos deícticos en lengua vasca’. p. 380<sup>12</sup>, donde se recoge de Maister, año 1757<sup>13</sup>: *haren berauren ajutiareki*, ‘con la ayuda de este mismo’, p. V, que en sul. supone *ajutu + -areki*. Con toda probabilidad es este tipo de forma el que aparece como primer miembro del grupo verbal en la glosa emilianense, tratándose nítidamente de un postverbal deducido por derivación regresiva a partir de *aiutatu*, cfr. mi *En torno a la evol. y desarr. del sist. verbal vasco*, §36.

Hay también *aiutu* en vizcaíno, —Guernica, Lequeitio y Marquina—, si bien esta última palabra está considerada como una contracción de *adiutu*, *adiotu*, del mismo significado, es decir, ‘acomodado, propio, a propósito, ajustado’, desde que Azkue lo señalara en su Dicc. de 1905, aunque *aiutu* aparece en su segunda acepción como ‘afilar una herramienta calzándola’, ‘otros llaman *kaltzairutu* a calzar, y *aiutu* a afilar’, añade el autor, —Arratia, Chorierry y Zornoza—, y en la tercera como ‘completo, bien formado, robusto’, —Mañaria—, y *aiutuko* como ‘colega, favorito’, —sin especificación de localidad o zona ni otra documentación—, y, por otra parte, *aiotu* en su segunda como ‘acerar, calzar azadas y otras herramientas’, —Arratia, Durango, Orozco y Chorierry, en Marquina en ambas acepciones—, con valores semánticos más o menos afines, tratándose de un vocablo usado casi únicamente como adjetivo, es decir, con la excepción del uso pleno como participio en el sentido de ‘acerar, afilar’ recogido directamente en algunas hablas por el autor del Dicc.

10. Michelena en *Orotariko euskal hiztegia*, refiriéndose a *adiutu*, dice que “podría verse en él un derivado de *adinon* ‘sazón, momento oportuno’, y ‘acomodado, proporcionado’, si bien ‘es muy extraña la variedad de grafías empleadas, algunas de las cuales parecen no ajustarse a las normas fonológicas del víc. occ.: *adjutu* junto al menos frecuente *adiutu*, sin que nunca aparezca *\*adjutu* que sería lo normal’”.

Hay que advertir, sin embargo, que no hay desarrollo de [ʃ] de transición entre -i- e -u- en la zona señalada por el autor del diccionario, cfr. *biurri[dʒ]a* en Lequeitio, pero sí lo hay entre -i- y -o-, es decir, que lo normal, según dicho planteamiento, sería sólo *\*adijotu*, que Azkue da en su Dicc. como *adiotu* al hacer la formulación teórica antes señalada, si bien no recoge dicha forma en el *corpus*, según toda probabilidad porque no la tenía documentada,

12. Alfonso Irigoyen, ‘*Haur ola zirola*, elementos deícticos en lengua vasca’, *Euskalarien nazioarteko jardunaldiak*, del 25 al 29 de agosto de 1980, Bilbao 1981. pp. 365-402.

13. Jesu-Kristen imitacionia Çüberouaco uscarala, *herri beraurtaco apheç bateç, bere Jaun apheçcupiaren baimentouareki uiculia*, Pauben 1757. Atribuido a Maister.

lo que tampoco aparece en *Orotariko euskal hiztegia*. Precisando más *adjutu* y *adiutu* únicamente se registran en textos escritos a partir de Juan Antonio Moguel, y, por supuesto, en ningún caso como información directa de hablantes vascos. En textos anteriores es *aiutu* o *ajutu*.

11. Veáñse los siguientes testimonios:

En primer lugar se registra en los villancicos de S. Antonio de la Gándara: *Erregaluchuac / dacargus / eder chitozcoac / aiutuz / estatoz albaric / escu charretaric / Fararira / Nai guenduzan obeac / albalira*, publicación de J. A. Arana Martija, “Gabon canta de Guernica de 1757”<sup>14</sup>, estrofa que en castellano podría interpretarse literalmente como ‘traemos regalitos muy hermosos en ofrenda, no vienen así de malas manos, *Fararira*, los queríamos mejores si fueran posibles’. *Aiutuz* está en caso instrumental y cuadra bien la traducción de ‘en ofrenda’, pues como adjetivo en posición predicativa tendría que aparecer en la forma de *aiutuac*, como ocurre en *eder chitozcoac*. En rigor *aiutuz*, que rima con *dacargus*, podía ser sustituido formalmente en la lengua por *erregaluz*, cuya expresión tiene vigencia plena en la actualidad a nivel popular. Aún suponiendo en este caso un sentido semejante al de ‘ajustado, proporcionado’, y no hay porqué no suponerlo necesariamente, tenderíamos a pensar que el vocablo está en función de sustantivo, y lo traduciríamos por ‘en proporción adecuada’ cfr. *neurri*, ‘medida’, declinado en caso instrumental como *neurriz*, ‘con medida’.

Tenemos también ‘*ajutua*, capaz, hábil, diestro’, ‘‘Larramendi’ren iztegi berria’’, Altuna’tar Patxi’k, S. J., *Euskera*, XII (1967)<sup>15</sup>, pp. 139-300, al parecer con [j] evolucionada, lo que supone un indicio de antigüedad, véase en el mismo autor ‘‘*ojua*, grito, clamor, alarido’’, —común *oi(h)u*, diferenciado en su pronunciación del guip. *oju*, cuya realización es en la actualidad como [x], semejante a la j castellana—, pero ‘‘*oyana*, bosque, monte de árboles’’, pp. 272-273, etc. Se trata de un original autógrafo, —Larramendi vivió entre 1690 y 1766—.

12. Las formas escritas como *adjutu* podrían reflejar el resultado de un intento de restablecimiento de una supuesta forma primitiva por etimología semiculta, lo que explicaría la incoherencia en la representación fonética. En cualquiera caso pienso que no se puede descartar la posible existencia de interferencia por confluencia formal más o menos tardía de dos palabras distintas. El hecho de que en el texto de 1757 *aiutuz* pueda representar a un sustantivo en caso instrumental no estaría precisamente en contra de ello.

Ciertamente en la actualidad lo común en la lengua para el concepto de ‘ayudar’ es *lagundu*, derivado de *lagun*, ‘compañero, persona’, pero como ha quedado registrado más arriba no siempre lo ha sido, al menos exclusivamente, teniendo también, por otra parte, otros valores. Véase paralelamente lo que sucede con *amaitu*, *bukatu* o *urbentü*, ‘terminar’, que también tienen *akabatu*, —vzc. *akaba(d)u*, sul. *akabi*—, empleándose regularmente en las hablas de la zona de Derio y Munguía, Vizcaya, su postverbal *akabu*, de don-

14. José Antonio Arana Martija, “Gabon canta de Guernica de 1757”, *Euskera*, XXI (1976), pp. 89-98.

15. Altuna’tar Patxi, S. J., “Larramendi’ren iztegi berria”, *Euskera*, XII (1967), pp. 139-300.

de *akabuko*, con el mismo significado que *azken* o *atzen*, ‘último, fin’, y no solamente en el sentido de, en cierto modo de término marcado, ‘fin absoluto’ de áreas más amplias, sobre todo meridionales.

13. En relación con *guek* digo lo siguiente en mi discurso antes señalado, pp. 168-169: “*Guek* formak astiro arakatzea merezi du, zeren erdararen historiarako ere testigantza eman baitezake, eta ez bakarrik euskararerako. Zentzu horretan *hapax* baten aurrean gaude. Gauza probatua da *zu* forma lehenago euskaraz bigarren pertsona plurala zela, latinez *vos* zen bezala, eta euskaraz *gu*, lehena, den bezala. Bainha erdaretan *vos* tratamiento maiestatikorako erabili zen eta *nos* ere bai. Horrela singularraren balioa hartu zuen eta gaztelaniaz *vosotros* eta *nosotros* formek bete dute hain lekua. Euskaraz *zuek* eta *zuok* bilakatu da. Euskal Herri osoan, ordea, *gu* gorde egin da, Arabako Zigoitian izan ezik, R.M. Azkue-k bildu zuen bezala<sup>16</sup>. Nik neuk ere lekuko bat aurkitu nuen Etxaguen-en igaz, bertako euskara nola zen herrian eman zezakeen lekuko bakarra: Antonio Otxoa, larogei urteko agurea, eta orain ego-ki datozkigun frase biok entzun nizkion: *guek etorri gara eta guek ein dugu*. Horrek esan nahi du *guek* berdin izan daitekeela ergatibo naiz nominatibo kasua eta ez ergatiboa bakarrik, L. Mitxelena-k biltzen duen bezala, R.M. Azkue-ren esana zentzu hestu batean harturik”. “Euskaldun orok dakigu *zuek* forma ere berdin izan daitekeela ergatibo naiz nominatibo kasua. Beraz, ezin har daiteke ontzat *guek* forma, ergatibotzat bakarrik juzgaturik, Bizkaiko *geuk* berbera dela uste izatea, disimilazio desberdin eta kontrako bat dela kausa. Bide horri jarraitzen baldin badiogu berdin esan beharko genduke *zuek* eta *zeuk* edo *zeuek* formen artean jatorri berbera dagoela, eta argi ikusten da azkenengook ondo bereizten direla bata bestetik baita esan nahi hutsaren aldetik ere”, (cfr. nota 8 y §7).

En castellano: “La forma *guek* merece que se estudie detenidamente, pues puede dar testimonio incluso para la historia de lo románico, no sólamente en lo que se refiere a la lengua vasca. En ese sentido nos encontramos ante un *hapax*. Está perfectamente probado que el pronombre personal *zu* correspondía antiguamente en lengua vasca a la segunda persona del plural, lo mismo que sucedía con *vos* en latín, y sucede con *gu*, primera persona del plural, en lengua vasca. En las lenguas vecinas *vos* se empleó para el tratamiento mayestático, y también *nos*. De esa manera fue usado en sentido de singular y en castellano ocupó después su lugar *vosotros*, -as-, y, por otra parte, *nosotros*, -as- en lugar de *nos*. En lengua vasca ha desembocado en *zuek* y *zuok*, el segundo con artículo de grado próximo. En todo el País Vasco, sin embargo, se ha conservado *gu* sin ningún aditamento, salvo en Cigoitia de Álava, donde se decía *guek*, tal como fue recogido por R. M. de Azkue<sup>16</sup>. Yo mismo encontré un testigo el año pasado, —es decir, en 1973—, en Echagüen, el

16. *Diccionario Vasco-español-francés*, Bilbao 1905-1906. Dice así: “aún se usa *guek*, por lo menos como activo, sinónimo de *guk*, en el valle de Zigoitia (Alaba)”. Sus palabras no niegan absolutamente que se pueda usar como no activo. *Morfología vasca*, Bilbao 1925, p. 433: “En Gernika (B), niños que no saben bien su lengua también dicen *guek* en vez de *gu*. Si el Nos desde el encabezamiento de documentos oficiales en que vive descendiera a la conversación ordinaria y lo empleasen, por ejemplo, nuestros Excmos. e Ilustrísimos Señores al tratar con nosotros, dejando el *gu* para ellos recurriríamos instintivamente a ese *guek*, como recurrieron nuestros antepasados a *zuek* para distinguirle del *zu*”.

único que podía dar testimonio de cómo era la lengua hablada allí: Antonio Ochoa, anciano de ochenta años, y pude escucharle y grabarle las siguientes dos frases que ahora nos vienen como anillo al dedo: *guek etorri gara y guek ein dugu*, ‘nosotros hemos venido’ y ‘nosotros lo hemos hecho’. Esto quiere decir que *guek* puede utilizarse tanto para el caso ergativo como para el nominativo, y no sólamente para el ergativo, o, dicho de otro modo, activo, cuyo último uso es el recogido por Michelena como único, tomando en el sentido más restrictivo lo dicho por Azkue”. “Todos los hablantes vascos sabemos que también la forma *zuek* puede valer tanto para el caso ergativo como para el nominativo. Por ello, no puede aceptarse que *guek*, tomando erróneamente en consideración la idea de que únicamente vale para el caso ergativo, se corresponda formalmente con *geuk*, a causa de una disimilación contraria y distinta a partir de *guaurk*. Si seguimos por esa vía tendríamos también que decir que en *zuek* y *zeuk* o *zeuek* estamos ante formas del mismo origen, y está claro que las últimas se diferencian bien la una de la otra incluso en la mera acepción: *zeuk*, intensivo de *zuk*, ‘vos’, únicamente para el caso ergativo, en nominativo *zeu* y *zu*, por una parte, y *zeuek*, intensivo de *zuek*, tanto para el ergativo como para el nominativo, por otra”, (cfr. nota 8 y §7).

14. El elemento que recibió *guek* es el antiguo artículo plural *-ek* a partir de *gu*. El castellano *nos* recibió *-otros*, primero como forma reforzada de valor enfático, junto a un sentido de plural exclusivo, y después de uso general<sup>17</sup>. Se trata de desarrollos paralelos. Por ello mismo, y teniendo en cuenta que estamos ante un fenómeno con repercusión en el hábito social en un espacio extenso, pues ocurre lo mismo en inglés, pongamos por caso, con la forma *you*, el testimonio vasco supone la existencia simultánea del mismo en una época temprana en las hablas romances vecinas, puesto que dicho hábito no pudo obviamente partir de ellos.

15. En cuanto a la glosa *jzioqui dugu* Menéndez Pidal, *Orig.* §97.2, p. 467, dice: “tiene el verbo vizcaíno *izio* ‘encender’, y entonces significará ‘hemos encendido’, pero no conviene con la frase latina glosada”, recogiendo en nota otras opiniones: “El Padre Eustaquio Ugarte, consultado por mí, traduce ‘lo hemos ardientemente’”, suponiendo la elisión de *eskatu* ‘solicitado’, —dice—, es decir, que dicho consultor piensa que *izioqui* está en función de adverbio con sufijo *-ki*, del mismo tipo que *ederki*, ‘hermosamente, bien’, formado a partir del adjetivo *eder*, ‘hermoso’, por lo que *eskatu dugu* sería un pretérito perfecto elíptico. Tal planteamiento tiene el inconveniente suplementario de que todavía el siglo XVI, diferenciándose de la tendencia actual, *eskatu* se concebía siempre como verbo intransitivo, por lo que en textos tanto vizcaínos como laborrano recibía el auxiliar correspondiente al mismo. Recoge además la de Arturo Campión, un poco forzada, pues modifica la forma sustancialmente antes de interpretarla, así como también la de don Julio de Urquijo, la de este último con la traducción de ‘hemos encendido’, —que es la que acepta, con la salvedad de que no conviene con la frase glosada, como hemos visto—, o ‘hemos espantado’, es decir, que J. de Urquijo considera a *jzioqui* como un participio acompañado por el auxiliar *dugu*, forman-

17. Samuel Gili Gaya, “Miscelánea. *Nos-otros, vos-otros*”, *RFE*, XXX (1946), pp. 108-117.

do un pretérito perfecto, como seguramente lo es, según mi opinión, independientemente de su significado exacto a la sazón.

16. El P. Policarpo de Iráizoz, en el trabajo antes citado, *BRSVAP*, VII (1951), p. 526, dice: "No veo porqué ha de ser una frase suelta y no una glosa al latín *meruimus*; ya que tiene todas las trazas de ser una forma verbal semejante a *iduki dugu*, *ebaki dugu*, *ideki dugu*, etc. = pretérito o perfecto lat. Verdad es que hoy no existe la palabra *izioki* en el sentido de *merecer*". "Pero bien pudiera tratarse de una palabra perdida en la lengua, como tantas otras que figuran por ej. en los *Refranes y Sentencias*, posteriores en siglos a estas glosas, y hoy no se usan en ningún dialecto". Y señala, por lo que valga, la palabra *itzeuki* usada por Leiçarraga en el sentido de 'reputar por, tener por (bueno, mejor...)', y no recogida en ningún diccionario, si la z de *izioki* representara el sonido tz.

Michelena en *Textos arcaicos vascos*, op. cit., 2.2.5, p. 43, dice de *itzeuki* que "este verbo tiene todo el aspecto, como bastantes otros, de ser el resultado de la aglutinación de un nombre a un participio: *e(d)uki*, 'tenido', e *(h)itz* 'palabra', (o *itze* 'clavo'?)", etc., añadiendo que "sea de esto lo que fuere, *jzioqui dugu* ha de corresponder a (*jnueniri*) *meruimur*, o sea, a (*inuenire*) *meruimus*", aceptando lo expresado por el P. Iráizoz.

17. Finalmente recogemos aquí de la glosa en romance nº 137 *don Paulo* por 'San Pablo': *zerte dicet don Paulo apostolo*, y de la 89 *dueno Christo, dueno Salbatore*, en este caso con diptongación: *conoajutorio de nuestro dueño, dueno Christo, dueno Salbatore, qual dueno get ena honore, equal dueno tienet ela mandatjone cono Patre*, ..., cfr. Orig., pp. 7-8, por tratarse de un uso paralelo al que existía a la sazón en la lengua vasca, cfr. en la toponimia *Donibane*, 'San Juan', *Doneztebe*, 'Santesteban', *Donostia* < *Donestia* < \**Doneestia* < \**Doneseastia* < \**Donesebastiai* < lat. tardío *Domne Sebastiani*, etc., etc., de una misma tradición, la cual no estuvo vigente normalmente en los romances peninsulares. En determinada zona francesa alejada del País Vasco, pues no se da en el dominio de la *langue d'oc*, estuvo en uso antes de terminar el primero milenio, —es una forma de la Francia del este con ramificaciones al norte, al oeste y al centro, rarificándose al sur de la Loire—, y ha dejado numerosas huellas en la toponimia tales como *Dompierre*, *Dampierre*, *Dommartin*, *Dammarin*, etc., etc.<sup>18</sup>.

En lengua vasca, aunque no con todos los nombres de santo, fuera de la toponimia mayor, no menor, lo que aparece son formas que tienen como *prae-nomen* el geminado semántico *Jaundone*, compuesto de *jaun* y *done*, ambos del mismo significado, cfr. Axular: *Iandone Petri*, 'San Pedro', catecismo vizcaíno de Betolaza del siglo XVI: *Iandone Periari*, 'a San Pedro', etc., pero en *Refranes y Sentencias* de 1596: *Done Viçen*, 'San Vicente', nº 318, y *Done Meterij Celedon*, 'Sant Meterio y Celedon', nº 330, así como también vizc. *Doniane*, 'San Juan', de uso hasta épocas recientes. De la materia de este epígrafe traté en mi tesis doctoral *La lengua vasca en relación con la antropónima y otras cuestiones medievales*, en el capítulo "Nombres de santo en len-

18. Paul Aesbischer, *Linguistique romane et Histoire religieuse*, Abadía de San Cugat del Valles, 1968. Véase el capítulo titulado "Sur les noms de lieu composés de *domnus* et d'un vocable hagiographique et singulièrement sur *Donneloye* et *Donatyre*", pp. 107-137.

gua vasca y sus antecedentes. Reflejos en la toponimia: *Donostia*, ‘San Sebastián’, etc.’’

### CONCLUSION

1. *Izioqui dugu* constituye con toda probabilidad un pretérito perfecto que debe traducir a (*jnueniri*) *meruimur*, aunque el participio incluido en la perífrasis verbal no es empleado en la actualidad en la lengua. La lectura de Menéndez Pidal es a todas luces correcta.

2. *Guec ajutu ez dugu* debe equivaler a la glosa *non conuienet a nobis*, refiriéndose ambas a *non nobis sufficit*, a pesar del orden de las glosas. El compararlo con *nos non kaigamus* no tiene ningún sentido.

